

RAFAEL CORTEZ

What's your name? Show me your hands. Let's see if you have any calluses.' Of course. I had calluses from axes. 'No, no, no! You go, go! And where are you from? From Michoacán?' Yes. Come on, look at your hands!' So then, just like that, we were ready and they told us, 'We're all ready. Now then. Go home and tell your families, and when a month has passed, come, this day, present yourselves, because you're going to leave on a train.

Here in Ventura County, there were camps everywhere. Over there in Saticoy, Piru and Oxnard, there were lots of bracero camps. On Fifth Street there were some more camps including Tres S's. Because we were here as braceros, we would arrive and just like that they would give us work, when we became familiar with the area, we would simply arrive, without papers but, right away they would give us jobs, that is to say they would give us four beds because we were already registered there.

I was saving all my money. I would always go to the bank, and I gave hair cuts in the camp. They would pay me five cents per haircut. I would save all my money until I had enough to buy a truck.

People in their homeland [Mexico] knew of everything that went on. So when we came here and didn't know what to do, we couldn't drive or anything so we would walk from Campo del Arco, from the end of Saticoy. The last street, we would walk all the way here, to Saticoy, and even here, to the theater. Yes. We would go walking, sometimes at night, well; we didn't know how to call a taxi. When we began to notice how things were, our own boss took us to the store, in a bus. He took us to the theater, to the dance, he treated us very well.

We would get sick. I got sick from, a bump I had here, the boss took me to the doctor, and they operated on me, here at the hospital in Ventura. They operated on me and I was there for a week, and he [boss] would go visit me and, he picked me up. He said, 'Don't leave until you get better,' and so I stayed there. They fed me and all but they didn't pay me but, they didn't charge me for food, and everything turned out alright. At least they cured me, right?



BIOGRAPHY

Mr. Rafael Cortez was born in the small town of Acuitzeramo in the state of Michoacán, Mexico. To help support a family of thirteen, his father worked as a farmer and built houses for 75 cents a day. Rafael's father encouraged him and his two brothers to stay in school and would only allow them to occasionally help him during dire times by sowing the crops with him or selling sugar cane and firewood.

At about the age of 18, Mr. Cortez received permission from his father to leave the family to work in the United States as a bracero. In 1946 he crossed the US-Mexico border at Ciudad Juarez. After displaying his calloused hands, being vaccinated, and physically examined in Denver Colorado, he boarded a train en route to Missoula, Montana where he harvested beets for 6 months. He eventually worked as a bracero for 9 years in Denver, Colorado, and later at Limoneria Ranch in Santa Paula, in Piru, Fillmore, Saticoy, and Oxnard.

BIOGRAFIA

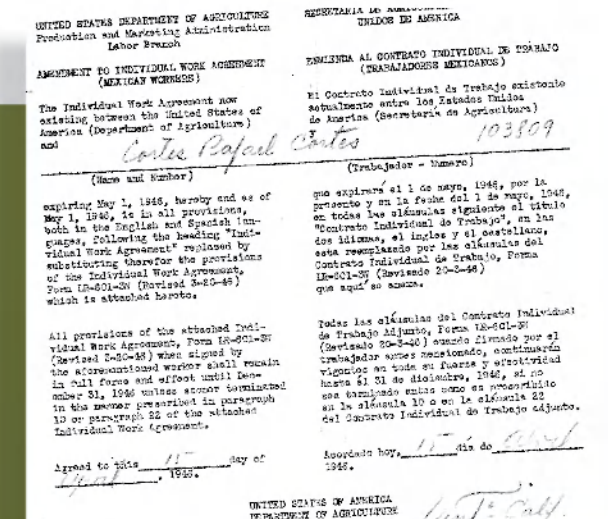
El Señor Rafael Cortez nació en un pueblito de Acuitzeramo en el estado de Michoacán, México. Para ayudar a sostener a su familia de trece su papa trabajaba de ranchero y construida casas por 75 centavos al día. El papa de Rafael le aconsejaba a el y a sus dos hermanos que sigan en la escuela y los dejaba de ves en cuando que le ayudaran en tiempos difíciles sembrando la semilla o vendiendo caña de azúcar y leña.

Como a la edad de 18 años, el papa de señor Cortez le dio permiso de dejar a su familia para trabajar en los Estados Unidos de bracero en 1946. El cruzo la linea de ciudad Juárez, México. Después de enseñar sus manos con callos y vacunado y en seguido físicamente lo examinaron en la ciudad de Denver, Colorado, el subió a un tren con ruta Missoula, Montana donde el pisco betabel por 6 meses. El eventualmente trabajaba de bracero por 9 meses en Denver, Colorado, Hermit, Rancho Limoneira en Santa Paula, en Piru, Fillmore, Saticoy, y Oxnard.

CONVERSATION WITH A BRACERO

FOCUS: **THE BRACEROS**
OF VENTURA COUNTY

♦ Cómo te llamas? A ver las manos. A ver si tienes callos.' Y yo tenía callos de las hachas así. '¡No, no, no! ¡Tú pásale, pásale! ¡Y de dónde eres? ¡De Michoacán?' Pos si. 'Pásale, mire no mas como tiene las manos!' Entonces ya, ya este, así, arreglamos y ya nos dijo, 'Ya salimos todos arreglados. Ahora sí. Váyanse pa' sus casas, y avisenles a sus gentes, y cuando ya se vaya a cumplir un mes, vienen, tal día, se presentan, porque van a salir en un tren.



Aquí, pos aquí por todo había campos. Y allá, Saticoy, y Piru y todo eso, puros campos, aquí en cinco (calle), en la cinco había campos. Había un campo ay, Las Tres Eses, todavía está abierto allí, e llegábamos también ay, pero, como estábamos de braceros, pos así, así ya no mas llegábamos y luego nos daban trabajo, ya cuando, cuando ya conocíamos aquí, ya no más llegábamos allí luego, ya sin papeles pero, luego nos daban trabajo, o sea nos daban cuatro camas y todo porque ya estábamos registrados allí.

Y pos yo, todo mi dinero lo iba juntando. Yo al banco, y al banco, y yo cortaba al pelo en el campo. Y me pagaban a mí cinco centavos por cortar el pelo. Y todo el dinero yo lo guardaba hasta que junté el dinero pa' comprar un camión.

Allá 'taba uno en su tierra y se daba cuenta de todo lo que 'taba pasando y, aquí llegamos, y no ayeábamos ni que hacer, ni sabíamos manejar, ni nada, nos veníamos caminando desde, el Campo del Arco, así desde arriba de Saticoy, pa' 'llá en la última calle, nos veníamos caminando hasta 'cá, a Saticoy, y hasta 'quí también, al cine. Ey. Nos íbamos caminando y, y en la noche a veces, pos, no sabíamos como agarrar un taxi. Ya cuando empezábamos a ver las cosas así, ya el, el mismo mayordomo nos llevaba a las tiendas, en un camión. Nos, nos llevaba al cine, nos llevaba al baile, nos trataban muy bien.

Eh, se enfermaban. Yo me enferme aquí de una, una bolita que tenía aquí, y me llevaron, el mayordomo me llevó con el doctor, y me operó, aquí en el hospital de Ventura, me operó y allí estuve una semana, y luego él iba y me miraba y, fue por mí, entonces dijo, 'No te vayas hasta que ya te alivies,' y ay estuve allí estuve. Me daban la comida y todo no me pagaron pero, no me cobraban la comida ni nada, y todo salió bien. Ya siquiera me curaron, ¿no?